

Declaración de Hermandad entre las y los jóvenes de América del Sur y África

Invocando los poderes creadores de los pueblos y a la madre tierra que nos da la vida, nosotros y nosotras, jóvenes provenientes de los países de América del Sur y África, nos hemos encontrado en el marco del III Festival Cultural con los Pueblos de África en la ciudad de Caracas, República Bolivariana de Venezuela, del 20 al 25 de septiembre de 2009, a fin de establecer las bases de la hermandad perpetua de nuestras luchas por este otro mundo posible, necesario y urgente que estamos construyendo desde nuestras experiencias históricas y diversidad cultural.

Con este espíritu revolucionario de encuentro fecundo por la unión y liberación definitiva de los pueblos del Sur, *declaramos* lo siguiente:

1. La conciencia, organización y movilización de nuestros pueblos ante la violencia del sistema capitalista ha conllevado al impulso, concreción y radicalización de procesos revolucionarios en nuestros países con los que las y los jóvenes estamos plenamente comprometidos.
2. El capitalismo es un sistema de dominación mundial que está destruyendo aceleradamente las fuentes de la vida en el planeta; y contra este sistema los y las jóvenes insurgimos para construir un modelo radicalmente distinto en el que la solidaridad, la complementariedad, la cooperación, la defensa y respeto de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos sean los principios orientadores de nuestras luchas en el mundo.
3. Estamos convencidos que para salvar la vida en el planeta es necesario que aceleremos el camino para construir el socialismo, desde la especificidad histórico-cultural de cada nación, y bajo el convencimiento de que sólo unidos, desde el Sur, saldremos victoriosos de esta lucha decisiva por conquistar la suprema felicidad de nuestros pueblos.
4. Reivindicamos y acompañamos solidariamente al pueblo de Honduras en su heroica resistencia y combate ante la pretensión del imperialismo de imponer una dictadura que trunque el proceso constituyente que lidera el Presidente legítimo, Manuel Zelaya, demandando su restitución inmediata e incondicional y denunciando al Plan Arias como la continuación de la estrategia golpista proyectada desde el Gobierno de Estados Unidos.

5. Exigimos con nuestra mayor fuerza al imperio de Estados Unidos que cese de manera unilateral, inmediata e incondicional el criminal bloqueo que ha impuesto desde hace cincuenta años a la hermana República de Cuba, así como la liberación de los cinco héroes de la lucha contra el terrorismo que se encuentran injustamente apresados en las más indignas condiciones desde hace más de doce años.

6. Reclamamos enérgicamente la liberación de los territorios de la República Árabe Saharaui Democrática colonizados por el Reino de Marruecos, así como manifestamos nuestra solidaridad con su pueblo históricamente oprimido y combativo, y repudiamos toda forma de colonialismo en nuestras regiones. Es por esto que reafirmamos el internacionalismo solidario, como principio ético y político de nuestro accionar a partir del cual concebimos las luchas de los pueblos por alcanzar su liberación, como causas de lucha para las y los revolucionarios en el mundo, donde quiera que nos encontremos.

7. Condenamos la instalación de más de siete bases militares yanquis en el territorio de la hermana República de Colombia, pues desde ellas se pretende agredir a las revoluciones que están en marcha en Nuestra América, así como expoliar los recursos naturales estratégicos que los pueblos han recuperado como parte de sus patrimonios soberanos. Por lo tanto, abogamos para que América del Sur y África, sean territorios de paz, libres de bases militares extrarregionales.

8. Reafirmamos nuestro pleno compromiso por erradicar todas las formas de discriminación, exclusión y dominación en cada uno de los espacios en los que nos corresponde actuar cotidianamente, para dar paso a formas de existencia solidarias con igualdad, desde la afirmación de nuestra libertad y diversidad.

Como parte de las deliberaciones en mesas de trabajo en las que abordamos temas fundamentales para nuestras regiones, *manifestamos* que:

EDUCACIÓN Y PAZ

9. Reconocemos que la educación es un proceso socializador fundamental para el desarrollo de la humanidad que debe estar en función de la formación de hombres y mujeres integrales, de la transformación de nuestras realidades, la dignificación de la vida y la unión de los pueblos del Sur.

10. Estamos convencidos de que la educación es un derecho social fundamental e inalienable de todas y todos los seres humanos y exigimos la radical transformación del actual régimen capitalista neoliberal. Declaramos su muerte y

proclamamos la nueva convivencia humana con los más sublimes valores humanistas, sólo posible en un régimen socialista.

11. Rechazamos la mercantilización y privatización de la educación, porque no responde ni a los intereses ni a las aspiraciones de los pueblos. La educación debe ser pública, gratuita y deber indeclinable del Estado.

12. Proponemos la creación de una Organización de Jóvenes de América del Sur y África para que permita hermanar a nuestras juventudes en la lucha por la unión y liberación de nuestros pueblos, fundamentalmente en el área de la educación para la generación de una conciencia socialista.

13. Rechazamos la concepción de la educación bancaria que establece una diferencia marcada entre el educador y el educando; por consiguiente, entendemos a la educación como un proceso dialógico y comunitario. Por otro lado, entendemos que la educación es un proceso continuo para toda la vida y durante toda la vida.

14. Valoramos y convidamos a que la educación bolivariana continúe reconociendo las comunidades, ideas y cosmovisiones de los afrodescendientes y pueblos originarios.

15. Nos comprometemos a impulsar planes de alfabetización en nuestros países, constituyendo brigadas internacionalistas para erradicar el flagelo del analfabetismo, como paso esencial a la construcción de una conciencia socialista de paz con justicia social.

16. Respaldamos y acompañamos la creación de instituciones universitarias con vocación birregional y concebidas para la liberación y unión de los pueblos del Sur, a través de procesos de formación, creación intelectual y vinculación social, tal como lo representa la Universidad de los Pueblos del Sur creada por el Gobierno Bolivariano y revolucionario de Venezuela.

17. Exigimos que los medios de comunicación sean corresponsables en el proceso de educación de nuestros pueblos y, por lo tanto, en la creación de nuevos hombres y mujeres del siglo XXI.

18. Proponemos que los jóvenes de América del Sur y África generen movimientos en sus países en favor de la educación laica y liberadora, con la finalidad de defender la gratuidad y universalidad de la educación y su vocación al servicio del desarrollo y la unión soberana de los pueblos.

19. Generar nuevos encuentros como este festival, que permita que cada vez más jóvenes de nuestras regiones compartan y se conozcan entre sí en aras de impulsar la generación de redes revolucionarias.

20. Reconocemos las conquistas que en materia de educación y educación universitaria han alcanzado Cuba y Venezuela, gracias al desarrollo y hermanamiento solidario de sus revoluciones.

21. Consideramos imperativa la necesidad de cambiar el sistema educativo en nuestros países que permita rescatar las culturas de nuestros pueblos. Igualmente, afirmamos que la educación debe contener los valores y principios éticos, debe ser crítica y autocrítica, promotora y defensora de los derechos humanos y de la igualdad en la diversidad con la finalidad de generar una nueva sociedad en la cual el ser humano se desarrolle de manera integral.

22. Creemos que la educación debe ser un eje fundamental para desarrollar la democracia participativa y protagónica como medio de promoción de la paz. La educación debe ser liberadora, transformadora, descolonizadora, que rescate nuestra soberanía y se levante sobre el derecho de la autodeterminación y la resistencia, que posicione nuestra historia, nuestros héroes y heroínas y la unión entre nuestros pueblos.

23. Rechazamos la intolerancia, la discriminación y la ignorancia, como estrategia del imperialismo para controlar y dominar a nuestros pueblos. En este sentido, rechazamos con energía el reconocimiento y permanencia de figuras que han legitimado intelectualmente a regímenes autoritarios abiertamente criminales y cómplices de la acumulación y conservación del *status quo*.

24. Reconocemos el trabajo comunitario como una metodología práctica para la construcción de organizaciones populares destinadas a despertar la conciencia de nuestros pueblos. En este sentido, vemos con interés la experiencia venezolana de los Consejos Estudiantiles como expresiones populares en el área de la organización estudiantil.

25. Pensamos que la paz no se alcanza inmediatamente, al contrario, es una construcción que se posibilita en la medida en que se cumplan los principios de cooperación, solidaridad, el respeto de los derechos humanos.

26. Consideramos que la paz puede ser definida como la ausencia de dolor psicológico y físico así como el estadio de equilibrio de una sociedad donde la familia juega un papel importante en la formación del hombre y la mujer que se necesita en el mundo actual. Igualmente, pensamos que no puede haber paz si no hay justicia y equidad.

27. Exigimos, como parte de una política para la consecución de la paz, la eliminación del poder de veto en el seno del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, ya que este sistema ignora y excluye el cumplimiento del derecho internacional y la voz de la mayoría de las naciones y pueblos.

28. Creemos que la unión a través de la creación de una confederación de países en cada uno de nuestras regiones (América del Sur y África) es una urgencia necesaria como vía de creación de un polo de poder que contrarreste las políticas imperiales y la acción cómplice de las organizaciones multilaterales internacionales.

29. Denunciamos que las organizaciones multilaterales, creadas supuestamente bajo la intención de garantizar la paz, realmente están configuradas para legitimar las políticas imperialistas en nuestros pueblos y como medios para hacer más ricos a los ricos.

30. Invitamos a toda la juventud de América del Sur y de África a consolidarse en verdaderos promotores de la paz, no sólo a nivel teórico sino también a nivel práctico.

31. Entendemos que el poder debe estar en función de la búsqueda de la paz y no como un elemento de dominación y doblegación de nuestros pueblos, garantizando así la generación de un mundo de humildes y para los humildes.

32. Consideramos que la calidad de la educación sólo es posible si es pertinente, es decir, si responde y está en función de entender y dar respuesta a nuestras realidades y necesidades como pueblos.

33. Llamamos a la unidad dentro de los jóvenes de América del Sur y África con la finalidad de consolidarse como un frente de lucha que no sólo supere contradicciones y conflictos externos, sino aquellas que vivimos a lo interno de nuestros países.

JUVENTUD Y REVOLUCIÓN

34. Reconocemos la certeza de las palabras del comandante Chávez cuando afirma que “no habrá revolución sin juventud revolucionaria”.

35. Promover y participar en la creación de nuevas leyes que representen la realidad de los jóvenes y sirvan a su crecimiento cultural y profesional, leyes con olor y color de nuestros pueblos.

36. Crear herramientas comunicacionales que permitan a los jóvenes de ambas regiones contrarrestar las campañas del imperio y la manipulación mediática que, hoy por hoy, son la principal arma para debilitar a la juventud.

37. Participar activamente en la organización popular para garantizar el avance revolucionario y la defensa integral de nuestros países.

38. Estudiar las teorías revolucionarias como herramienta para interpretación y la transformación de nuestras realidades que permita avanzar en la construcción del socialismo en el siglo XXI.

TERRORISMO MEDIÁTICO

39. Somos concientes de la manipulación mediática que asota a nuestros pueblos desde lo local, nacional, regional e internacional.

40. Reconocemos que los medios de comunicación en la actualidad sirven como instrumentos transgresores y distorsionadores de nuestras identidades, implantando la ideología burguesa como ideología dominante en la legitimación de un sistema explotador que pregona el consumismo, la competencia y el individualismo como armas para la alineación y el desprendimiento de nuestra historia y diversidad cultural.

41. Proponemos la creación de una Escuela Red de Comunicación Alternativa que tenga como propósito la difusión de las realidades locales de nuestros pueblos, así como la formación de comunicadores que defiendan la bandera de la democracia participativa y la reivindicación de la cultura de los pueblos oprimidos del mundo.

42. Incentivar la creación de medios de comunicación alternativos de carácter popular a nivel mundial, con la finalidad de consolidar una red que sirva como frente de lucha al bombardeo mediático que padecemos cada día por parte de los grandes medios de comunicación de masas al servicio de los capitales transnacionales.

AMBIENTE

43. Denunciamos al capitalismo y al modelo de desarrollo impuesto desde el Norte al resto de los países del mundo, como responsables de la crisis ambiental que hoy pone en grave peligro las posibilidades de reproducir la vida en el planeta.

44. Manifestamos que nuestra vía para superar la explotación y destrucción de la naturaleza es a través de la construcción de sociedades socialistas, sobre la base

de modelos de desarrollo sustentable, en armonía con la madre tierra, al servicio de la felicidad del ser humano y de la satisfacción de sus necesidades, bajo los principios de la solidaridad, la igualdad y el buen vivir, tal como lo practican nuestros pueblos originarios en América del Sur y África.

45. Abogamos por la creación de una Carta Universal de los derechos de la madre Tierra, en consonancia con la propuesta del presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma.

46. Declaramos al agua como derecho humano, así como patrimonio estratégico de los pueblos de uso público, inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida.

47. Promoveremos el uso de tecnologías ambientalmente limpias y de energías alternativas de bajo impacto.

48. Reiteramos nuestro compromiso por universalizar una conciencia ecológica desde la práctica del socialismo en las juventudes de nuestros países.

II CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y GOBIERNO DE AMÉRICA DEL SUR Y ÁFRICA

50. Ofrecemos nuestro respaldo a las acciones que desde esta II Cumbre se emprendan para la consecución de los más altos fines de la superación libre y soberana de los problemas estructurales de nuestras regiones, sobre todo en un contexto de crisis sistémica del capitalismo.

51. Reivindicamos esta II Cumbre como espacio de encuentro entre dos continentes vinculados por una historia común y como punto de partida para el impulso de un movimiento de aliados libres hacia el mundo pluripolar, justo y solidario, que entierre para siempre la unipolaridad imperialista.

52. Reiteramos nuestra disposición de hermanarnos en nuestra juventud sobre la base de nuestra vocación fundamental: la lucha por la unión y la liberación de nuestros pueblos del Sur.

53. Elevamos a la consideración de los Jefes de Estado y Gobierno, participantes de la II Cumbre de América del Sur-África, esta Declaración de Hermandad de las juventudes de ambas regiones.

Declaración acordada en Caracas, República Bolivariana de Venezuela, el día viernes 25 de septiembre de 2009.